

## OLEA

Al Norte, en lo alto del Valle del Camesa y del municipio de Valdeolea, a 1.010 m de altitud, junto al paso, camino principal que atraviesa el valle, se halla este antiguo pueblo de Olea; a diez kilómetros de distancia de Mataporquera, la capital. Se accede a Olea por la CA-284 (Matamorosa-Mataporquera).

La iglesia parroquial de Santa María se sitúa a pocos metros del caserío, junto a la carretera. La ermita de San Miguel se halla junto al núcleo de la población de Olea.

En el *Becerro de las Behetrías* (1352), se registran varios lugares de Olea, y entre ellos *Sant Miguel de Olea*, en la Merindad de Aguilar de Campoo. Era behetría de Alvaro López de la Serna, y tenían por naturales a este linaje de La Serna. Pagaban al rey moneda y servicios, y no otros impuestos.

Restos romanos y altomedievales indican parte de la historia de este territorio. Tras una restauración de la pequeña iglesia de San Miguel en la década de 1970, se encontró un ara romana, con dedicatoria a los dioses y las diosas del Convento; y en el entorno de esta ermita se hallaron vestigios de una necrópolis altomedieval, de tumbas de lajas.

Texto: CGG

### *Ermita de San Miguel*

ESTA PEQUEÑA ERMITA situada en el pueblo de Olea, es interesante por su rudeza y sencillez, propias de este monasterio pobrísimo de Valdeolea que aquí llega a límites funcionales casi estrictos.

Se trata de una construcción rectangular, muy reducida de tamaño, con su espadaña en el hastial oeste y ábside semicircular en la cabecera. Toda ella, salvo las esquinas y contrafuertes, es de mampostería concertada.

Al exterior, en el muro sur, se abre la puerta de arco apuntado y doblado apoyado sobre cimacio de caveto. No existen ni columnas ni capiteles. Casi en lo alto de este muro sur corre una imposta de ajedrezado de tres filas que no llega al extremo lateral derecho, que parece en mucha parte reconstruido. El ábside, más bajo que la nave, lleva cornisa sencilla que apoya sobre canecillos lisos en caveto. Unos contrafuertes prismáticos, de sillería mal acoplada, sobre el cuerpo de mampostería, dividen el ábside en tres zonas: la central y más ancha conserva ventanilla en aspillera. Junto al ábside, en la esquina del muro sur, y muy baja, aparece en pequeño nicho una figurilla, muy tosca y desgastada, con patas al parecer de ave y cuerpo y cabeza humanos. Su excesiva erosión, no nos permite siquiera hacer suposiciones, extrañándonos grandemente su colocación en sitio tan absurdo.

En el interior se conserva el arco triunfal de medio punto, ahora con dovelas perfectamente colocadas gracias a una reciente restauración, pues en 1979, cuando nosotros las vimos por primera vez, estaban peligrosamente movidas. Apoya el arco sobre medias columnas muy altas, próximas y entregas, lo que da al vano un aspecto esbelto y extraño. Estas columnas llevan diferentes formas de basas y sus capiteles son iconográficos y populares. El izquierdo tiene un plano superior de bolas con caperuza en hilera y debajo unos carniceros, lobos tal vez, que rodean a dos asnos que entrecruzan sus cuellos. El cimacio es también de bolas y cabecitas de animal en los ángulos y de perdices afrontadas o curvando sus cuellos tal como se ve en algún capitel de Castañeda. El capitel derecho recoge una muy ingenua y tosca representación de torneo a caballo o enfrentamiento de dos caballeros que hacen levantar las patas de sus cabalgaduras sobre un águila que ocupa el centro del capitel. En el lateral izquierdo de la cesta, formando un gran óvalo, otras dos águilas, una sobre otra, uniendo sus patas, llena el espacio vacío. Dos grandes cabezas de animal de fauces abiertas, y bolas con caperuza llenan los vacíos de la cesta. El cimacio lleva arquillos de medio punto con capiteles dobles que cobijan leones o animales cuadrúpedos, que, de perfil, colocan sus



*Visión general de la ermita*



*Interior*



Capitel izquierdo del arco triunfal



Capitel derecho del arco triunfal. Lucha de caballeros

Crucificado a la derecha del arco triunfal, en alto



patas sobre las arcaduras, toscamente ejecutados, pero que parecen copiar molduras que se ven en cimacios, mucho más perfectos, de Santillana (capiteles nº 40, 41 y 51). En el mismo muro donde se abre el arco triunfal, a la derecha y mirando a la nave, se conserva, tallado en piedra, un tosquísimo Cristo crucificado y frontal, románico, de grandes manos, sobre una cruz patada. Lleva perizoma y *suppedaneum*.

La cronología de esta ermita creo pueda llevarse a los años mediados del siglo XII. Tuvo, sin duda, reforma posterior, una de ellas la colocación del coro a los pies de la iglesia que se realizó en 1565, tal como reza una inscripción sobre la madera de la barandilla que dice: ESTA OBRA DEL CHORO DE S(eñor) S(an) MIGUEL SE ACABO A SIETE DIAS DE DEZIE(m)BRE ANO DE MDLXV...JU(lío) RODRIGUEZ CURA Y EL BACHILL(e)R FER(nando?) GARCIA DE...M(aestro) P(EDRO) DE MEDIANEDO V(ecino) DE PAMANES.

La iglesia de San Miguel de Olea fue declarada Monumento Histórico Artístico en Consejo de Ministros de 4 de marzo de 1979.

El año de 1980 fue realizada una restauración por el arquitecto montañés Javier G. de Riancho, y durante los trabajos que se hacían en el ábside apareció un ara romana dedicada a los dioses del convento, lo que prueba la vieja divinización donde se alzó la ermita de San Miguel.

## *Iglesia de Santa María*

LA PARROQUIA DE OLEA, con la advocación de Santa María, es una iglesia que conserva poco de su primitiva traza románica. Se la han modificado en parte los muros, sobre todo de la cabecera, y añadido contrafuertes exteriores, así como una potente torre cuadrada en el hastial, todo posiblemente en los siglos XVI y XVII. La torre lleva, en su pasadizo interior, una inscripción que dice: "Año de 1681".

Restos románicos sólo nos quedan dos puertas: una es la que da entrada al pórtico, la más exterior, que es de medio punto con guardapolvo de caveto y bolas, y arquivoltas de baquetón y media caña, que apoyan sobre cimacios lisos de caveto apoyados en soportes prismáticos, el más interior con esquina de baquetón. Esta puerta está cortada en su extremo derecho por un recio contrafuerte posterior. La otra puerta, que da paso a la nave, es de arco

apuntado con arquivoltas de baquetón y media caña que cargan sobre cimacios lisos sostenidos por dos fustes exentos a cada lado. Las basas son muy extrañas: las del lado izquierdo con estrías verticales a modo de escobas; las del lado derecho son prismáticas.

Los canecillos exteriores que se conservan en el muro norte son 18, y de ellos tan sólo uno, el primero de la izquierda, es iconográfico con la representación de un animal, lobo, que lleva en las fauces a una oveja. El resto son sencillos de proa de nave.

El abovedamiento interior es todo de crucería complicada, posiblemente ya del siglo XVI.

En el interior de la iglesia hay dos pilas, con casi seguridad románicas. Una troncocónica, más sencilla, con embocadura de bocel casi plano y bandas verticales poco resaltadas. La segunda pila, más de aspecto románico, de

*Vista general de la iglesia desde el Este*





*Detalle de la puerta que se abre al pórtico*



*Puerta, dentro del pórtico, que da paso a la nave*

*1ª Pila bautismal, sencilla*



*2ª Pila bautismal, con arcaduras en la cuba*



cuba semiesférica apuntada con secuencia de arquerías de medio punto que van estrechándose hacia la basa. Lleva embocadura de sogueado en bocel.

Texto: MAGG - Fotos: JNG/CAM

### Bibliografía

AA.VV., 1985a, GEC, VI, p. 101; AA.VV., 1996a, pp. 212-213; AA.VV., 2004c; ARCE DÍEZ, P., 2006, pp. 324-325; CAMPUZANO RUIZ, E., 2005,

p. 41; CAMPUZANO RUIZ, E. y ZAMANILLO PERAL, F., 1980, p. 15; ECHEGARAY, J. y CASADO, J. L., *Altamira*, t. XLII, pp. 239-241; GARCÍA GUINEA, M. A., 1973, p. 99; GARCÍA GUINEA, M. A., en AA.VV., 1990a, p. 53; GARCÍA GUINEA, M. A., 1973, p. 100; GARCÍA GUINEA, M. A., 1979a, t. I, pp. 217, 247-248, 254, 270, 276; t. II, 432-438; GARCÍA GUINEA, M. A., 1985, pp. 271, 448; GARCÍA GUINEA, M. A., 1988, p. 224; GARCÍA GUINEA, M. A., 1996a, pp. 302-303; GARCÍA GUINEA, M. A., 2004a, p. 239; GONZÁLEZ, J., 1960, I, p. 265; HERBOSA, V., 2002, pp. 71-72; MADDOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 152; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, p. 523; VEGA DE LA TORRE, J. R., 1985, pp. 271-273; VIGO, S., EYNDE, E. van den y RINCÓN, R., 2002, pp. 250-257.

## REINOSILLA

El núcleo de población de Reinosilla se sitúa junto al río Camesa, en su margen derecha, a 934 m de altitud; a 6,5 km de distancia de Mataporquera, la capital. Se accede por la CA-284, Matamorosa-Mataporquera. Muy cerca de Reinosilla se hallan: un viejo puente de piedra (de dos ojos), denominado "puente romano", y también, un antiguo molino sobre el río Camesa. La pequeña iglesia de San Isidoro se encuentra rodeada y dominando el conjunto de viviendas y prados de Reinosilla; las numerosas cigüeñas y sus nidos forman, también, parte de su paisaje.

En el *Becerro de las Behetrías* (1352), se registra este lugar como *Renosiella* en la Merindad de Aguilar de Campoo; era behetría de Gonzalo González de Lucio, y tenían por naturales del lugar a dicho señor y a otros varios linajes locales.

En el *Catálogo Inventario de bienes de la Colegiata de Cervatos* (copia de 1778), consta en un documento del siglo XV, *este es el monasterio de Sancta Maria de Renosilla que pertenece a la iglesia colegial de Sant Pedro de Cervatos* (GARCÍA GUINEA, 1979a).

Madoz (1845-1850), cita en Reinosilla la iglesia parroquial dedicada a San Isidro, matriz de Espinosa. En el listado de Parroquias de la Diócesis de Santander (2006), figura la iglesia de Reinosilla dedicada a San Andrés, parroquia de Reinosilla y de Espinosilla. Desconocemos en qué momento se produjo el cambio de advocación de este humilde templo.

Texto: CGG

### Iglesia de San Isidoro

EN EL RINCÓN DE VALDEOLEA donde las cigüeñas parece que han elegido su capital, en lo alto del caserío de Reinosilla, hace ya siglos que se erigió una humilde iglesia advocada a San Isidoro. Su planta y su alzado siguen las costumbres del valle que pusieron como norma el ábside rectangular, la nave única y la espadaña de tres troneras en el hastial del poniente. De las tres cosas, conserva Reinosilla algún testimonio, aunque no pudo evitar las reformas que se pusieron de moda en los posteriores siglos XVI y XVII.

La puerta románica se abre al mediodía, como suele suceder. Es enormemente sencilla. Con arco doblado, de arista matada con bocel, haciendo de chambrana; carece de arquivoltas, y el arco de entrada, formado por seis dovelas, que es apuntado, lleva en su arista un fino sogueado. Tanto la chambrana como el arco cargan sobre cimacio de doble listel. Las jambas (dos acodadas, pero sin columnas) llevan en el borde, el mismo sogueado que baja hasta el suelo, y en la primera piedra, de las dos de la derecha, van incisos dos grabados geométricos: un rectángulo